

Santiago, dieciséis de abril de dos mil veinticuatro.

A los escritos folios N°40, 42 y 43: A todo, téngase presente y por cumplido lo ordenado.

Vistos:

En estos antecedentes ingreso Corte N° 11.913-2020 Civil, correspondiente a la causa Rol C-7423-2014, seguida ante el Undécimo Juzgado Civil de Santiago, caratulada “Sociedad Comercial Ofimaster Limitada con Diversey Industrial y Comercial Chile Limitada”, por sentencia de veintinueve de junio de dos mil dieciséis, se acogió la demanda sólo en cuanto se dio por establecido que la empresa demandada incurrió en la infracción del artículo 4° letra c) de la Ley sobre Competencia Desleal, desestimándose en lo demás.

Contra esta decisión, la parte demandante dedujo recurso de apelación y la demandada, recursos de casación en la forma y apelación.

Se trajeron los autos en relación.

Considerando:

I.- En cuanto al recurso de casación en la forma:

Primero: Que la parte demandada hace valer la causal quinta del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, en relación con el numeral 4° del artículo 170 del mismo código.

Expresa que la sentencia recurrida concluye en los considerandos 9° y 10°, que la carta enviada por Diversey al Hospital de Osorno constituye un acto denigratorio y atentatorio a la lealtad en la competencia. Añade que si se hubiera analizado las declaraciones testimoniales de los funcionarios públicos del Hospital Base de Osorno (Moisés Sandoval Veloso y Luis Vera González, contenidas en el exhorto proveniente de Osorno), como de una antigua ejecutiva comercial de Ofimaster (Gloria Cáceres Cuell, contenida en el exhorto proveniente de Puerto Varas), se habría concluido que los dichos de la referida carta se ajustaban plenamente con la realidad. Indica que lo anterior, más un análisis pormenorizado de la prueba documental aportada por su parte, que se encontraba en el Archivo Judicial hasta el día anterior a la dictación del fallo, habría llevado al sentenciador a concluir que Diversey y Ofimaster tampoco tenían la calidad de competidores del mismo mercado o clientes. De esta manera, asevera que de haberse realizado un real análisis de la prueba aportada al proceso, se habría determinado la falta de calidad de competidores de las partes o, en su defecto, la procedencia de la *exceptio veritatis* por haberse acreditado los quiebres de *stock*, la baja asistencia y los reclamos efectuados por clientes a Ofimaster.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XGNBXMKNZ

En cuanto a la influencia del vicio en lo dispositivo del fallo, señala que de haberse realizado un genuino proceso de motivación de la sentencia, el tribunal de primera instancia no habría arribado a las conclusiones que se leen en los considerados 9° y 10°, porque, en primer lugar, Diversey no compite con Ofimaster en el mismo mercado ni por los mismos clientes o consumidores finales, y en segundo lugar, la carta enviada al Hospital Base de Osorno no buscó desprestigiar a la contraria, pues sólo informó parte de los incumplimientos contractuales en que incurrió durante la vigencia de la relación comercial de distribución.

Por último, pide que se invalide la sentencia y se dicte una de reemplazo que rechace en todas sus partes la demanda, con costas.

Segundo: Que conforme con lo dispuesto en el numeral quinto del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, es causal de casación en la forma haber sido pronunciada la sentencia con omisión de cualquiera de los requisitos enumerados en el artículo 170 del citado código, norma que prescribe en el número 4° que las sentencias de primera o de única instancia y las de segunda que modifiquen o revoquen en su parte dispositiva las de otros tribunales contendrán *“las consideraciones de hecho o de derecho que sirven de fundamento a la sentencia”*.

Tercero: Que de la lectura de la sentencia atacada se advierte que en su considerando tercero particulariza y analiza la prueba documental rendida, consistente en el contrato celebrado por las partes y comunicaciones contenidas en correos electrónicos, asentando que la relación contractual existente entre las partes se extendió entre el 10 de abril de 2012 y el 8 de octubre de 2013. Luego, en el fundamento cuarto analiza la documental aportada por las partes, estableciendo que el término de la relación contractual no supuso el fin de todo tipo de relación contractual entre las partes. A continuación, en el motivo quinto, analiza documental y testimonial de Pereira y Muñoz Carrasco, para concluir que *“al 18 de octubre 2013 Diversey había asumido el que el Hospital Base de Puerto Montt era un cliente estratégico y que no lo abordaría con Ofimaster, a lo que se suma el hecho de existir una suma relevante de obligaciones no pagadas por parte de esta última empresa”*. En el considerando sexto describe la comunicación de 5 de noviembre de 2013 de Diversey Care al Hospital Base Osorno, invocada como acto de competencia desleal por Ofimaster; y en los motivos séptimo y octavo indica la legislación aplicable y concluye que dicho acto ocurre con posterioridad a la vigencia del contrato y por ende dentro de la competencia de la Ley 20.169. En el considerando noveno, analiza las declaraciones de los testigos Pereira y Muñoz Carrasco, asentando que con



posterioridad al 8 de octubre de 2013 las partes tenían la calidad de competidores y por tanto sus actos, susceptibles de ser regulados por la normas de la Ley 20.169. Luego, en el fundamento décimo expone los razonamientos que conducen a concluir que las expresiones vertidas por Diversey en la referida comunicación tenían por objeto, en lo pertinente, desacreditar y generar un estado de incertidumbre en el órgano estatal acerca de la capacidad Ofimaster de cumplir con sus obligaciones, lo que califica como una conducta atentatoria a los parámetros de competencia leal, que en su fase infraccional se encuentra regida por la letra c) del artículo 4° de la Ley 20.169. Por otra parte, refiriéndose a la posibilidad de la *exceptio veritatis* que reconocen los actos de descrédito, expresa que la demandada no probó que su afirmación se ajustaba a la realidad, es decir, que el *stock* era limitado, que se producirían quiebres y tendría baja asistencia; por el contrario, valorando la documental que pormenoriza y la confesional, tiene por acreditado que no resulta efectivo que Ofimaster presentara situaciones de falta de inventario, quiebre en el suministro o deficiencias en la asistencia a sus clientes.

Cuarto: Que cabe recordar que el inciso tercero del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil dispone: *“No obstante lo dispuesto en este artículo, el tribunal podrá desestimar el recurso de casación en la forma, si de los antecedentes aparece de manifiesto que el recurrente no ha sufrido un perjuicio reparable sólo con la invalidación del fallo o cuando el vicio no ha influido en lo dispositivo del mismo”*.

Quinto: Que, en consecuencia, por haberse deducido también un recurso de apelación contra la sentencia de primera instancia, cuyos fundamentos son similares a los contenidos en el de casación, sucede que aun en el evento de ser efectivo el vicio que se reclama, no es la invalidación del fallo la única manera de corregirlo, razón por la cual se procederá en los términos previstos en el referido precepto legal, desestimándose el recurso de casación en la forma.

II.- En cuanto a los recursos de apelación:

Se reproduce la sentencia en alzada.

Y se tiene además presente:

Sexto: Que en su apelación, la parte demandante pide que se revoque la sentencia en cuanto rechazó declarar su derecho a ser indemnizada de los perjuicios patrimoniales y morales causados por las actuaciones de la demandada. Señala que habiéndose resuelto en la sentencia que la demandada incurrió en la infracción del artículo 4° letra c) de la Ley 20.169, es consustancial a ella que se ha producido el daño que el legislador asocia a su comisión.



Séptimo: Que por otro lado, al apelar, la parte demandada pide que se revoque la sentencia y se rechace la demanda en todas sus partes, con costas. Señala que la sentencia comete tres errores en relación con la prueba rendida, porque debió concluir, en primer lugar, que las partes no son competidores del mismo mercado, dado que Diversey no participa en las licitaciones del Hospital Base de Osorno, de modo que no ha desviado clientela de Ofimaster, cuestión que hace inaplicable la Ley de Competencia Desleal; en segundo lugar, debió concluir que el supuesto acto de denigración imputado a la demandada resultaba inexistente, pues no reviste la naturaleza que la ley exige para calificarlo de “denigratorio”; y en tercer término, que la emisión de la carta de información al Hospital Base de Osorno fue justificada de acuerdo a la citada ley; concluyendo en cambio que la cuestionada carta revestía el carácter de denigratorio, para lo cual el tribunal de primera instancia invirtió la carga de la prueba y no aplicó la *exceptio veritatis*.

Octavo: Que en el considerando noveno reproducido del fallo en alzada, se asentó que Diversey opera en un determinado mercado, a saber, soluciones integrales de higiene y limpieza que involucran instalaciones y abastecimiento de productos, y lo hace por medio de canales directos o indirectos, siendo indirecto cuando lo hace a través de un operador, calidad que detentó Ofimaster entre abril de 2012 y octubre de 2013. Asimismo, se estableció que durante dicho lapso las partes no tuvieron la calidad de competidores, circunstancia que cambia una vez terminado el vínculo contractual, pues desde ese momento ambas empresas luchan por los mismos clientes, ofreciendo los mismos servicios.

Noveno: Que la documental aportada por la demandada, da cuenta de su participación en el referido mercado por medio de canales indirectos, esto es, a través de un operador o distribuidor. En efecto, en la carta de 5 de noviembre de 2013, la propia demandada informó al Hospital Base de Osorno que a contar de agosto de ese año el proveedor oficial de su marca para las Regiones de los Ríos y de Los Lagos es sociedad Comercial Cintec Ltda.; y, con anterioridad, en la carta de 22 de mayo de 2022, la demandada informó al mismo hospital que entregaron la responsabilidad comercial y de abastecimiento de sus productos a la Empresa Ofimaster Ltda. tanto para la licitación pública que describe como la distribución del portafolio completo en la Región de Los Lagos, y advierte que los demás oferentes que hayan postulado a la licitación mencionada, no cuentan con el respaldo de Diversey. De esta manera, si bien Diversey no participa directamente en las licitaciones convocadas por el Hospital, opera en el mercado de manera indirecta a través de un distribuidor que la misma empresa presenta mediante comunicación escrita al referido centro asistencial.



Los referidos hechos que se han tenido por establecido, no se ven modificados con el mérito de la documental acompañada por la parte demandada en presentación de 9 de diciembre de 2014, ordenada custodiar, digitalizada y agregada a folio 35 con fecha 11 de diciembre de 2014, toda vez que las actas notariales y portafolio sólo dan cuenta de licitaciones en las que ha concurrido la actora y la empresa Cintec, y que Ofimaster ha participado con productos de la demandada y de otras empresas, pero no controvierte que la demanda interviene en el mismo mercado que la actora, de manera indirecta a través de un distribuidor que la misma empresa se encarga de presentar al Hospital Base de Osorno.

En el mismo sentido se encuentran las declaraciones de los testigos Moisés Sandoval Veloso y Luis Vera González, contenidas en el exhorto del Primer Juzgado de Letras de Osorno, y la de Gloria Cáceres Cuell, contenida en el exhorto del Juzgado de Letras de Puerto Varas, de manera que no logran alterar los supuestos fácticos establecidos. En efecto, Moisés Antonio Sandoval Veloso, jefe del centro de responsabilidad de apoyo logístico del Hospital Base de Osorno (al cual pertenece la unidad de lavandería), a las preguntas expresó que había un contrato entre las partes, y que recibieron un correo de parte Diversey, informando que Ofimaster ya no era su representante en la zona y lo remplazaría la empresa Cintec; que con posterioridad, Ofimaster siguió participando en las licitaciones aunque no con la totalidad de los productos, adjudicándose algunas, lo que ya no ocurre pues se levantó un convenio de suministro vía portal Chile Compra adjudicándosela la empresa Cintec, a fines de 2013 o comienzos de 2014; que tiene entendido que Diversey no ha participado directamente en las licitaciones del Hospital Base de Osorno. En el mismo sentido declaró Luis Andrés Vera González, jefe subrogante de lavandería del Hospital Base de Osorno, quien, a las preguntas, señaló que Ofimaster Ltda. era distribuidor de Diversey Industrial y Comercial Chile Ltda.; que solicitaba al departamento de abastecimiento el pedido y éste lo subía al portal de Chile Compra; que les llegó una carta de la gerencia de Diversey comunicándoles que su distribuidor oficial desde Concepción a Punta Arenas, sería la sociedad comercial Cintec Ltda., y que Ofimaster no les aseguraba el stock suficiente para sus requerimientos, en este caso detergente; que hasta el primer semestre de 2014, Ofimaster participó en todas las licitaciones de compras de detergente e incluso se adjudicó algunas que se encontraban en el portal; que posteriormente, el Hospital subió al portal concurso anual y éste fue ganado por la empresa Cintec con los productos Diversey; que Diversey no participó directamente en las licitaciones del



Hospital Base de Osorno, porque siempre lo hizo a través de distribuidores. A su turno, Gloria Cristina Cáceres Cuell, expresó que trabajó en las oficinas de Ofimaster en los años 2010 a 2014, como ejecutiva comercial, y por su antigüedad su jefe le comentaba muchas cosas; que su jefe directo era Pablo Ardiles Jerez; que Diversey no participaba directamente en las licitaciones, porque lo hacía a través de distribuidores, ya que tiene conocimiento que es la política de la empresa; que los productos eran fabricados por Diversey; que tiene entendido que tras el término del contrato, Ofimaster siguió vendiendo y participando en licitaciones con productos Diversey.

Décimo: Que a mayor abundamiento, cabe tener presente en lo que atañe al ámbito de aplicación de la Ley 20.169 sobre Competencia Desleal, que el artículo 1° establece: *“Esta ley tiene por objeto proteger a competidores, consumidores y, en general, a cualquier persona afectada en sus intereses legítimos por un acto de competencia desleal”*.

De la norma transcrita se advierte que la ley es aplicable a todo agente concurrente al mercado y no exige como presupuesto para el ejercicio de la acción que la víctima sea competidora directa del agente desleal. Del mismo modo, se infiere que la ley recoge el modelo social que busca extender el interés protegido no solo a los empresarios, sino también a los consumidores y al mercado en general. En otras palabras, su impronta social se desprende de su interés de brindar protección a la colectividad, formada por todos los agentes del mercado, *“de modo de resguardar el interés público que está comprometido en la existencia de una competencia sana y con reglas objetivas de conducta.”* (Oscar Contreras Blanco, La Competencia Desleal y el Deber de Corrección en la Ley Chilena, Ediciones Universidad Católica de Chile, abril 2012, pp. 97, 98).

Undécimo: Que del mismo modo, en cuanto a la conducta desleal, se debe tener en consideración que el artículo 3° de la Ley 20.169 dispone: *“En general, es acto de competencia desleal toda conducta contraria a la buena fe o a las buenas costumbres que, por medios ilegítimos, persiga desviar clientela de un agente del mercado”*.

Como se observa, el precepto transcrito define competencia desleal, para lo cual incorpora lo que la doctrina denomina una *“cláusula general prohibitiva”*, que establece genéricamente las conductas que han de ser tenidas como desleales y que debe aplicarse cuando no exista un tipo específico de deslealtad. De acuerdo con la norma citada, dos son los aspectos que la definen, esto es: i) que una conducta sea contraria a la buena fe o, alternativamente, a las buenas costumbres y ii) que tal conducta, por medios ilegítimos, persiga desviar clientela de un agente del mercado, lo que debe entenderse como una reiteración pues



toda conducta competitiva contraria a la buena fe o a las buenas costumbres mercantiles se materializa a través de medios ilegítimos o contrarios a la ley.

Asimismo, se advierte que la conducta desleal está descrita como un ilícito de peligro, puesto que no requiere que se acredite un daño real o efectivo para que se configure, siendo suficiente la potencialidad o aptitud para producirlo, salvo naturalmente la acción de indemnización de perjuicios. Además, la doctrina concluye que la conducta desleal debe considerarse como un ilícito objetivo, toda vez que para su configuración no se requiere acreditar algún elemento subjetivo, sino que basta que se hayan violado las normas objetivas de conducta que establece la ley en su artículo 3°, ya que de tener que probarse el dolo o la culpa del infractor, no se daría la protección debida a los intereses de los consumidores y del mercado, lo que permite sostener que solo es necesario que se comprueben los medios ilegítimos de que se valió el infractor para desviar clientela y que resulten contrarios a la buena fe o a las buenas costumbres mercantiles, para que la acción sea procedente. Por último, si bien los elementos subjetivos no son necesarios, comúnmente estarán presentes al producirse la conducta desleal. (Contreras, ob.cit., pp. 99 - 102).

También se debe tener en consideración, que el artículo 4° de la referida ley reconoce tipos específicos de deslealtad, los que no son taxativos. Y que la ineficiencia de la conducta del agente debe presumirse cuando esta última puede encuadrarse dentro de alguna de las conductas específicas que enumera el aludido artículo 4°, o bien en la cláusula prohibitiva general que consagra el artículo 3° anteriormente transcrito. (Contreras, ob.cit., pp. 103).

El mencionado artículo 4° contempla en la letra c) el siguiente tipo específico de conducta desleal: *“En particular, y sin que la enumeración sea taxativa, se considerarán actos de competencia desleal los siguientes: [...] c) Todas las informaciones o aseveraciones incorrectas o falsas sobre los bienes, servicios, actividades, signos distintivos, establecimientos o relaciones comerciales de un tercero, que sean susceptibles de menoscabar su reputación en el mercado. Son también ilícitas las expresiones dirigidas a desacreditarlos o ridiculizarlos sin referencia objetiva”*.

Duodécimo: Que en el motivo décimo reproducido del fallo apelado, se concluyó que las expresiones vertidas por Diversey en la carta de 5 de noviembre de 2013 dirigida al Hospital Base de Osorno, tenían por objeto desacreditar y generar un estado de incertidumbre en el órgano estatal acerca de la capacidad de Ofimaster de cumplir con sus obligaciones. A continuación, en la misma consideración se calificó dicha conducta como atentatoria a los parámetros de



competencia leal, y que configura una infracción a la figura establecida en la letra c) del artículo 4° de la Ley 20.169.

Se trata de una comunicación que partiendo de un hecho cierto -el término de la relación contractual entre Ofimaster y Diversey, y un nuevo distribuidor, Cintec- finaliza en una afirmación que cuestiona explícitamente la capacidad de su competidor para cumplir, tanto en el presente como en el futuro, con sus compromisos contractuales, afirmación que constituye un acto de obstaculización desleal de su competidor y de perturbación del mercado, cuya ineficacia para una competencia leal es posible presumir no sólo por encuadrarse dentro de la conducta específica que establece la letra c) del artículo 4° de la Ley 20.169, sino porque la demandada es conocedora de las modalidades en el rubro, como lo evidencian las cartas de 22 de mayo de 2012 y 5 de noviembre de 2013, en las que comunica que participará en licitaciones y en el mercado por medio de Ofimaster y posteriormente, a través de Cintec.

Decimotercero: Que en lo que concierne a la *exceptio veritatis*, del mérito de la prueba rendida por la demandada, no se encuentra acreditado que su afirmación en la carta se ajustara a la realidad, esto es, que Ofimaster presentara situaciones de falta de inventario, quiebre en el suministro o deficiencias en la asistencia a sus clientes.

Esos hechos asentados, no se ven modificados con el mérito de la documental acompañada por la parte demandada en presentación de 9 de diciembre de 2014, toda vez que las copias de facturas, comprobantes de pago y abonos de facturas, y copia de carta de cobranza, no prueban las aseveraciones formuladas por Diversey en la carta anteriormente mencionada, en cuanto a que el *stock* de Ofimaster era limitado, que se producirían quiebres y tendría baja asistencia, sino que se relacionan con supuestos incumplimientos contractuales que habrían conducido al término de la relación contractual existente entre las partes, sin que corresponda a este tribunal calificar si aquello constituye incumplimiento contractual puesto que no es el objeto de la presente reclamación.

Del mismo modo, la documental consistente en nota de crédito por devolución de máquinas Taski, también se relaciona con supuestos incumplimientos contractuales imputados por la demandada a la actora, pero que no resulta idónea para acreditar las imputaciones formuladas en la carta de 5 de noviembre de 2013.

En el mismo sentido se encuentran las declaraciones de los testigos Moisés Sandoval Veloso y Luis Vera González, y la de Gloria Cáceres Cuell, de manera que no logran alterar los supuestos fácticos establecidos. En efecto,



Moisés Antonio Sandoval Veloso, a las preguntas, declaró que el término del contrato existente entre las partes fue por no cumplir las condiciones económicas con la empresa Diversey; que en el Hospital Base de Osorno se hicieron reclamos verbales pues los pedidos no llegaban completos, faltando uno o más de los productos solicitados, y esto fue en los meses anteriores al correo de Diversey, reclamos que no fueron avisados a Diversey; que Ofimaster a veces entregaba al Hospital Base de Osorno a destiempo y el pedido incompleto. A su vez, Luis Andrés Vera González, a las preguntas, declaró que no recuerda la fecha de la carta, pero sí que se informaba que a contar de la fecha el distribuidor partner desde Concepción a Punta Arenas sería la sociedad comercial Cintec Ltda., y que Ofimaster no les aseguraba el stock suficiente para sus requerimientos, en este caso detergente; que en cuanto al stock, era efectivo, cree que Ofimaster no contaba con stock suficiente; que no le consta que se realizaran quejas o reclamos a nombre del Hospital, pero en lo personal y como encargado de unidad de lavandería, sí formuló reclamos o quejas al departamento de abastecimiento, por el incumplimiento de las entregas; que en cuanto a las copias de los correos electrónicos de fojas 159 a 162, 165 a 169 y 179, reconoce haberlos enviado, recibido o estar en copia, los primeros fue por la demora de Ofimaster en la entrega de los productos correspondientes a lavandería y los demás, fue cuando se llamó a una licitación anual, participando muchas otras empresas y Ofimaster participó con otro producto "Homecares", producto que no cumplía con los requisitos. Por último, Gloria Cristina Cáceres Cuell, a las preguntas, declaró que existía un contrato entre las partes, que tenía un plazo fijo; que entre las condiciones era que Ofimaster tenía que hacer una compra mensual de un monto establecido que mensualmente se iba incrementando, además tener un stock en su bodega y fomentar el crecimiento de la marca Taksi; que el contrato en la actualidad no se encuentra vigente, lo que se debe, según tiene entendido, al incumplimiento de Ofimaster en su compra mensual y en su stock; por lo que tiene entendido Ofimaster tenía que hacer una compra mensual mínima de \$12.000.000, lo que no cumplía y por eso tenía quiebre de stock; y así muchas veces no se podía cumplir a los clientes importantes y grandes que tenían en la zona, así por ejemplo recibían orden de compra de los hospitales Base de Puerto Montt y Osorno y no se podía cumplir de una vez en su totalidad el pedido; que en cuanto a los reclamos que realizaba el Hospital Base de Osorno, señaló que no llegaban todos los insumos solicitados tales como detergentes de lavandería, jabones antiséptico y detergentes quirúrgicos en una sola partida, sino que parcializados; y por lo



que tiene entendido las consecuencias que esto traía era para el Hospital de Osorno el desorden en sus bodegas y el quiebre de productos; aclara que su jefe directo estaba en conocimiento de los problemas de distribución con los referidos hospitales y de stock en las oficinas; que para mitigar los problemas de distribución y stock, el jefe directo les solicitaba que consiguieran los productos faltantes en Concepción o Santiago; que a la pregunta si dentro de esas medidas de mitigación existió el cambio de etiqueta y de fecha de vencimiento de los productos, responde que sí; que sabe que se atrasaban pero no sabe cuánto; aclara que no sabe si los atrasos en los pagos eran constantes, pero sí había reclamos entre medio.

Las declaraciones de los testigos carecen de precisión y concordancia en los hechos y circunstancias esenciales, lo que les resta fuerza probatoria.

Decimocuarto: Que, por otro lado, en cuanto a la reserva solicitada por la demandante, ésta no procede al tenor de lo dispuesto en el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil, dado que en autos sólo se acreditó la existencia del ilícito, pero no el daño y la naturaleza del mismo.

Decimoquinto: Que en consecuencia, las argumentaciones vertidas por las partes en sus recursos de apelación no logran desvirtuar las conclusiones contenidas en el fallo que se revisa y que esta Corte estima se ajustan al mérito de los antecedentes aportados y, principalmente, al Derecho llamado a decidir el conflicto.

Decimosexto: Que en las condiciones descritas no cabe sino concluir que la decisión de primera instancia debe ser mantenida.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en las normas legales citadas y en los artículos 186 y siguientes, 764, 765, 766, 768 y 798 del Código de Procedimiento Civil, se declara que:

I.- En cuanto al recurso de casación en la forma:

Se rechaza el recurso de casación en la forma deducido por la parte demandada.

II.- En cuanto a los recursos de apelación:

Se confirma la sentencia apelada de veintinueve de junio de dos mil dieciséis, dictada por el Undécimo Juzgado Civil de Santiago en la causa Rol C-7423-2014.

Regístrese y devuélvase.

Redacción de la ministra Ma. Catalina González Torres.

N° 11.913-2020 Civil.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XGNBXMKNZ

Pronunciada por la Décima Tercera Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada con los ministros Carolina Vásquez Acevedo, M. Catalina González Torres y Celia Catalán Romero.

No firman las ministros señora M. Catalina González Torres por encontrarse con feriado legal y señora Celia Catalán Romero por encontrarse con licencia médica.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XGNBXMKDNNZ

Proveído por la Presidenta de la Decimotercera (zoom) Sala de la C.A. de Santiago.

En Santiago, a dieciseis de abril de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XGNBXMKDNNZ